



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE PSICOLOGIA

LA ELECCION DE OBJETO LIBIDINAL EN ADOLESCENTES DE INTERNADOS

T E S I S

Para obtener el título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P r e s e n t a :

MARIA DE LA CRUZ CORTEZ SOBRINO

1981



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Z5053:08

U.N.A.M. 62

1981

M.-34296

Jps. 751

A MIS HIJOS:

VICENTE Y VANIA

2480

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al Internado Nacional Infantil por las facilidades y amable atención que me brindaron en la aplicación de las entrevistas.

De la misma manera agradezco al Lic. Francisco Morales Carmona la cuidadosa atención que puso en la lectura de mi trabajo y las observaciones que enriquecieron en mucho esta investigación.

	PAG.
INTRODUCCION	7

CAPITULO I

Desarrollo psicosexual en las etapas del niño y su elección de objeto libidinal	13
1.1. La elección de objeto en la fase oral.	15
1.2. La elección de objeto en la fase anal.	19
1.3. La elección de objeto en la fase fálica.	21
1.4. Período de latencia	24

CAPITULO II

La Adolescencia

1. Proceso psicológico de la adolescencia.	25
2. Las Instituciones asistenciales: Incidencia en la estructura del proceso psicosexual del adolescente.	37

CAPITULO III

Metodología	46
Hipótesis	47

A. Test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony	50
B. Test de Habitat	53

CAPITULO IV

1. Resultados	59
2. Conclusiones	67
3. Limitaciones	70
4. Alternativas	71
Apéndice	72
Bibliografía	81

INTRODUCCION

Actualmente existen internados que reciben niños huérfanos de todas las edades. Generalmente estos internados han dado prioridad a su atención alimenticia y al seguimiento escolar, especialmente de primaria pero también ha sido muy importante entrenarlos en algún oficio y en ocasiones hasta se ha abierto la posibilidad de que sigan una carrera universitaria.

Lo que ha sido desatendido y tal vez en algunos casos se le ha prestado una atención muy rudimentaria es al desarrollo psicológico del niño. Generalmente no se tiene personal capacitado, ni mucho menos especializado en la atención del desarrollo psicosexual de los niños. El personal, casi siempre está formado por médicos, maestros normalistas y en el mejor de los casos llegan a incluir pedagogos y psicólogos. Sin embargo, y a pesar de eso, la atención al tema del que este trabajo se ocupa es muy escasa, y en las pesquisas que se realizaron de bibliografía no se encontraron estudios acerca de la elección de objeto libidinal en adolescentes internados. Este desde luego, no ha sido, como ya mencionamos, la preocupación prioritaria y tal vez no lo será, sin embargo, lo consideramos de importancia capital pues los adolescentes pasan en el internado su etapa de definición sexual. Como

última consideración, es necesario que por lo menos se desarrollen diversas investigaciones que precisen el alcance de este problema. Cómo se sucede la elección objetal y cómo determina la existencia futura del individuo; es el tema del presente estudio, enfocado desde luego, a los adolescentes que se encuentran internados en instituciones asistenciales.

El problema de la elección de objeto en los adolescentes, tiene que ver esencialmente con las relaciones que él establece al interior de su estructura familiar más que con su situación personal aislada.

Así pues, en el conjunto de las relaciones familiares, el adolescente carga de diferente manera sus afectos hacia los diferentes miembros de su familia y la forma en que defina sus relaciones con sus padres (con todos los intermediarios que utilice para definir sus relaciones), va a ser determinante para la elección de su objeto libidinal.

Se ha planteado por diversos autores, que en los niños pequeños que viven en instituciones asistenciales presentan problemas de gran importancia para el desarrollo de la personalidad, Esto debido al desprendimiento de los padres. Cuando se trata

de niños mayores (8 años en adelante), la separación de los padres es de alguna manera menos conflictiva para el muchacho; sin embargo, no deja de ser importante; lo que trae como consecuencia, que al llegar al período adolescente, le sea más difícil manejar este proceso y por consiguiente más difícil de superarlo satisfactoriamente.

De alguna manera, los muchachos suplen la lejanía de los padres, pero la imagen de éstos sigue presente debido al proceso de introyección que ya ha funcionado en sus primeros años de vida, sin embargo, es interesante observar de qué manera perciben a sus padres, quienes no han asumido su función, sobretodo durante el período adolescente, en donde la función de padres está ausente, etapa en la que se da la elección objetal definitiva. Aquí vienen a jugar un papel de fundamental importancia los hermanos -que por lo general viven también en el mismo internado-; y los amigos de la institución. Todo esto, en el sentido, de que son éstos los que cumplen la función, que de hecho les corresponde a los padres, y siendo los hermanos las figuras importantes para estos adolescentes, jugarán también un papel fundamental para la elección de objeto libidinal, en tanto que éstos serán sus objetos de elección propiamente dicho; o, los modelos para dicha elección.

El capítulo I del trabajo, consiste en una descripción de cada una de las fases psicosexuales del individuo, y de la elección de objeto libidinal que se lleva a cabo en cada una de ellas. El concepto de elección de objeto libidinal, se considera en el trabajo, como un proceso psicológico que se da en todo individuo, siendo este proceso, el medio para alcanzar la satisfacción de la pulsión. La identidad sexual según la teoría psicoanalítica, se adquiere cuando el individuo sintetiza sus pulsiones parciales para finalmente llegar a la genitalidad; cuya finalidad será el de la procreación. Pero para llegar a ese momento, el individuo pasa por todo un proceso de desarrollo de sus pulsiones; uno de estos procesos es el de la elección de objeto libidinal, en donde el individuo tiene que hacer una elección objetal fundamentalmente, en dos períodos de su desarrollo psicosexual; el primero se da en la infancia y el segundo en la adolescencia, en donde se dará su identidad sexual definitiva y por tanto su tipo de elección objetal definida.

El capítulo II, trata el proceso psicológico de la adolescencia; y el problema de las instituciones asistenciales; cómo inciden éstas en el proceso psicológico del adolescente.

El capítulo III comprende, la metodología del trabajo; el trabajo como estudio exploratorio, donde nuestro universo de trabajo se concreta a una población de 30 sujetos, todos ellos institucionalizados, en el Internado Nacional Infantil, dependiente de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Se tomó como grupo de estudio a adolescentes entre 12 y 14 años, ya que es durante este período de su desarrollo en el cuál se realiza su elección objetal definitiva y en donde su identidad sexual adquiere su integración y su irreversibilidad, y en la que el individuo orienta su elección hacia una figura femenina o masculina, y su identidad será en forma definitiva heterosexual u homosexual.

El interés que me llevó al presente estudio fué para conocer el proceso mediante el cuál se realiza la elección de objeto libidinal en adolescentes que viven en instituciones asistenciales y que tienen escaso contacto con sus padres, y que en su mayoría son huérfanos de uno de los dos (generalmente del padre).

Existen escritos sobre el tópico, aunque no estudios específi

cos en instituciones asistenciales.

Para comprender toda esta problemática que se ha planteado, para tener un acercamiento exploratorio, se pensó que los instrumentos más apropiados son el test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony y el test de Habitat; ya que éstos son instrumentos proyectivos que nos permiten acercarnos a una realidad psíquica de una manera rápida, objetiva y confiable, sin tener que llegar necesariamente a profundos procedimientos analíticos.

Estas pruebas nos dan elementos para conocer la dirección y la intensidad de los sentimientos del adolescente con respecto a los miembros de su familia, por lo que podemos en cierta medida saber como percibe a su familia y sus relaciones con ella, en tanto que son directamente experimentadas por él.

Capítulo I

Desarrollo psicosexual en las etapas del niño y su elección de objeto libidinal.

Este estudio tiene como fin hacer un análisis acerca de la elección de objeto libidinal en los adolescentes internados en instituciones asistenciales. Se trata de reflejar los problemas que tienen los adolescentes en esta etapa, precisamente cuando tratan de relacionarse heterosexualmente y por tanto de definir su identidad sexual.

El objeto libidinal es el medio para alcanzar las satisfacción del instinto (pulsión). El objeto puede no ser sólo algo exterior al sujeto, sino una parte de sí mismo, y lo va a ir substituyendo durante todo el desarrollo de su vida, se pueden dar casos, en los que el instinto se encuentre tan ligado al objeto que pueden darse fijaciones hacia dicho objeto, produciéndose, fundamentalmente, este proceso, en los períodos más arcaicos e impidiendo de esta manera la movilidad del instinto (1).

(1) Cfr. Freud. S. Los Instintos y sus Destinos. Obras Completas. T.II. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid. p. 2042.

Si tomamos en cuenta que la elección objetal es la satisfacción de los instintos, podemos distinguir en el individuo dos tipos de pulsiones: las del yo y las sexuales.

Estos dos tipos de pulsiones tienen una base biológica correspondiendo las del yo al hambre, y las sexuales, -que se van separando de la base biológica lentamente- al amor. Esta distinción permite darnos cuenta, que las pulsiones del yo están en constante mediación con los deseos (pulsiones sexuales); son las pulsiones del yo las que nos servirán para la autoconservación.

Las pulsiones sexuales provienen de diferentes fuentes orgánicas, como ya mencionamos, en principio actúan en forma independiente unas de otras, como lo vemos en todo el desarrollo del individuo. En su primera etapa la satisfacción sexual es autoerótica y posteriormente se irá desplazando a diferentes zonas del organismo, o sea, de acuerdo con las etapas del desarrollo del individuo: la etapa oral, anal, fálica y finalmente la genital, en la cuál, éstas se reúnen en una síntesis que entrarán al servicio de la procreación. El fin de un instinto, es siempre la satisfacción; sin embargo, puede haber diferentes caminos para el logro de esa satisfacción, y por tanto diferentes fines

próximos. También se puede hablar de instintos coartados en su fin, o sea, procesos tales que avanzan cierto espacio hacia la satisfacción del instinto, pero que luego experimentan una inhibición; y también puede darse una fijación del instinto, esto tiene lugar en períodos muy tempranos del desarrollo de los instintos y que hace que la pulsión pierda su movilidad, puesto que se opone a la separación del objeto.

La elección de objeto sigue los caminos que las pulsiones yoicas le indiquen. Se denota pues, que la sexualidad tiene su origen en la primera infancia, es decir, desde que el niño nace, teniendo fundamentalmente dos períodos de elección objetal. Para seguir el orden de las diferentes fases psicosexuales analizaremos, cada una de ellas y el desarrollo que sigue el objeto libidinal.

1.1. La Elección de Objeto en la fase Oral.

La fase oral, según Freud, es la primera etapa de la sexualidad del niño. Esta fase se caracteriza porque en ella la "boca es, desde el momento del nacimiento, el primer órgano que aparece como zona erógena y que plantea a la psique exigencias libidinales. Al principio toda la actividad psíquica está adaptada a la satisfacción de la necesidad

de esta zona. Naturalmente la boca, sirve, en primer lugar, a la autoconservación por nutrición, pero no se debe confundir la fisiología con la psicología. El chupeteo del niño, actividad a la que éste se aferra tenazmente, presenta muy precozmente un impulso hacia la satisfacción alimentaria y, estimulada por ésta tiende a alcanzar el placer independientemente de la nutrición, de modo que podemos y debemos considerarlo sexual". (2)

En esta primera etapa la elección del niño tiene como objeto el pecho materno, el cuál es identificado como parte de sí mismo, y no como algo exterior a él. Por tanto, el niño es sexualmente autoerótico, y por tanto se escoge a sí mismo como objeto sexual; a este período se le conoce con el nombre de "narcisismo primario", en el cuál aún no existe la discriminación entre lo interior y lo exterior, es decir, entre el "yo" y el "no yo", es en estas condiciones en donde todo es considerado como "yo".

El centro de las actividades del niño en estos momentos, se da a través de la serie placer-displacer, esto es, cuando

(2) Freud, S. Esquema del Psicoanálisis, Ed. Paidós, Buenos Aires. pp. 22-23

experimenta las necesidades de satisfacción biológica, que el pecho materno le proporciona, siendo éste, el continente de las ansiedades del niño, en tanto que es el que da el placer y el displacer, esto es, que es el pecho el que alimenta por lo tanto, es el que dará el placer, y al estar esto ausente, el niño sentirá displacer. El niño toma sus objetos sexuales de sus propias experiencias de satisfacción, de esta manera el niño tiene dos objetos sexuales primitivos, él mismo y la madre; lo que determinará su futura elección objetal.

Basándose en la antítesis placer-displacer, por medio de la cual el niño ha ido diferenciando un interior de un exterior se le ha permitido poder alucinar el retorno de la madre como objeto gratificante a sus necesidades. Estas facultades alucinantes son percibidas como sensaciones y experiencias afectivas y motoras, lo que da lugar a que una parte del instinto empiece a funcionar como equilibrador entre dos mundos, el interno y el externo, lo cual permite la aparición de un "yo", que en estos momentos es muy rudimentario, y es reconocido como un yo corporal, en tanto que las necesidades que son alucinadas son percibidas como afectos y movimientos motores. Este yo corporal va a tener la función de equilibrador y es quién va a dirigir y coordinar.

El niño durante este período vive a la madre como un ser activo, esto se debe a que le proporciona, tanto el confort como la frustración, consecuente con ello es pasivo en sus deseos libidinales.

Se dan dos pasos en el desarrollo del niño que son de fundamental importancia para el establecimiento del objeto libidinal, estos son: "el establecimiento de la representación del rostro humano en el sistema mnémico.. y la angustia, que indica que el niño diferencia el semblante de la madre y le adjudica un lugar único entre todos los demás rostros humanos". (3)

Esto es, que desde el momento en que el niño puede percibir visualmente el rostro humano, éste se inscribe en el sistema de las huellas mnémicas, siendo el rostro de la madre (o el de su sustituto) el que adquirirá el papel de proporcionador de placer o de displacer; asociativamente el niño le dará un lugar de gran importancia a dicho rostro. Cuando ese rostro es cambiado por un extraño, surge un momento de angustia en el infante, lo que significa que el niño ha sido capaz de diferenciar los rostros, y es, a partir de este momento, en

(3) Spitz, René., El Primer Año de Vida del Niño. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1979. p. 125

el que el niño se ha empezado a relacionar con su objeto libidinal, o sea, la madre que viene a ser su objeto amoroso.

Este proceso es posible debido a que se ha desarrollado un desplazamiento catéxico sobre las huellas mnémicas que se han acumulado en su reservorio correspondiente y que en este momento son las del rostro materno.

Con las múltiples percepciones de la imagen del rostro de la madre que se han ido archivando por medio de las huellas mnémicas y que son reconocidas, da lugar a que el objeto se sintetice y el yo corpóreo fusione sus tendencias de integración, es decir, las tendencias agresivas y libidinales que están en constante lucha se unan dando lugar a la ambivalencia. Lo cual se debe a que en determinada época del desarrollo de un impulso instintivo, aparece su contrario; o sea, junto al placer, el displacer; junto a la actividad, la pasividad, y junto al amor, el odio.

1.2. La Elección de Objeto en la Fase Anal.

Los impulsos sádicos en la fase anal son más marcados, denominándose por tanto, a dicha fase, sádico-anal. En esta

fase la satisfacción se busca en las tendencias agresivas, destructivas y en las funciones excretoras. En esta etapa el fin parcial es jugar, retener, comer, etc., las heces. En algún momento de este desarrollo se puede dar un nivel en donde el niño sufre un proceso de transformación muy complejo logrando sublimar sus impulsos, creando alguna obra de arte, por ejemplo, el de dedicarse a la pintura.

(4)

La fase anal coincide con el control esfinteriano, este es un momento crucial en los sentimientos afectivos del niño, en tanto que el contenido intestinal se conduce como el precursores del pene, -por lo tanto, una parte de su propio cuerpo-, considerándolo un "regalo" para sus padres, con el que puede demostrar tanto su amor al entregarlo en el momento y lugar adecuado, como su agresión al negárselos.

El objeto libidinal en esta fase sigue siendo la madre, con la cuál se empieza a desarrollar la identificación, esto llevará a imitarla dando un cambio de su anterior actitud pasiva a una actitud activa, siendo por lo tanto la ambivalencia muy marcada en esta fase. Este intento de

(4) Cfr. Ibid. p. 23

superación de la antítesis activa-pasiva ocupará al niño por muchos años, solo posteriormente con la reconciliación de estos dos deseos, se determinará el desarrollo de la identidad sexual. En este tiempo el niño se empieza a dar cuenta de la diferencia sexual, sin embargo no llega a comprender dicha diferencia con toda claridad debido a su inmadurez.

1.3. La elección de objeto en la fase fálica.

En la fase fálica, la sexualidad infantil llega a su punto máximo y se aproxima a la declinación. Esta fase es de fundamental importancia pues es donde se da la constelación edípica, o sea, la relación triangular del niño con los padres. Se llega finalmente a una conclusión de la diferencia sexual, que se verá mezclada con fantasías, lo cuál lo llevará a la angustia del daño corporal, es decir, a la castración. Al reconocer que la madre no tiene un genital igual al suyo, teme perderlo; esto lo induce a desplazar la identificación que tenía con la madre, hacia el padre. Esto es posible por la catexis narcisista que posee el pene, esto debido a que en la fase fálica, no intervienen los dos sexos como tales (pene y vagina), sino la presencia o ausencia del falo.

En esta fase se distingue un cambio del niño hacia sus identificaciones, sin embargo, el objeto libidinal sigue siendo la madre. La identificación lo llevará al desarrollo de la masculinidad, que va siempre acompañada tanto del amor como de la rivalidad que siente hacia el padre. Aunado a lo anterior, el niño utiliza su actividad intelectual al servicio de la investigación de las relaciones sexuales entre los padres, y el saber de donde provienen los niños. Por ésta época dicha curiosidad alcanza un fin incompleto.

Así pues, dadas sus condiciones, el niño se verá obligado a abandonar su posición edípica; los factores que lo inducen a esto son tres: el miedo a la castración, el amor que siente hacia el padre y su inmadurez física. Puede tener dos opciones para resolver este dilema: por un lado, al identificarse con el padre, fantasea ser como él en el futuro y no sustituirlo en este momento: o, por otro lado, someterse a la madre fálica (activa), es decir, abandonar sus deseos activos hacia la madre (se somete a ella) y abandona su competencia y rivalidad con el padre. "La resolución normal del complejo de edipo en el niño lo lleva a la identificación masculina, (a la formación del superyo y el ideal del yo) y al efectuarse una

represión masiva de los deseos edípicos se acalla temporalmente el impulso fálico". (5)

Se puede afirmar que a partir de su decisión se da una liga firme con la realidad. Hay una cantidad de energía que está inhibida y que puede canalizarse en una gran cantidad de tareas que ya le están organizadas por el proceso de socialización, principalmente la escolarización. Esto permite que el yo se siga fortaleciendo, y es a partir de este momento en el que el niño está preparado para iniciar el período de latencia.

A partir del momento de la resolución del complejo de edipo, el desarrollo psicosexual que sigue la niña es diferente al del niño. La niña reconoce su ausencia de pene y percibe una inferioridad en su clítoris, debido a esta diferencia se aparta de la vida sexual en general. Más como este estudio se hizo con adolescentes del sexo masculino no creo pertinente detenernos en estas diferencias. Lo que sí planteamos por ser básico, es que la tarea que le corresponde al niño es renunciar a su pasividad; en tanto que la de la niña, será abandonar su primer objeto amoroso, es decir, la madre. Una tarea común en la niño o niña es

(5) Blos, Peter. Psicoanálisis de la Adolescencia. Ed. Joaquín Mortis. México, 1975. p. 48

que tienen que lograr una constancia de objeto, sobreponerse a la ambivalencia (amor-odio) y finalmente llegar a mantener relaciones estables.

1.4. Período de Latencia

El período de latencia tiene como fin el preparar al yo para poder enfrentarse al aumento de los impulsos que reaparecen en la adolescencia. En este período ya no aparecen nuevas metas instintivas, o sea, no hay nuevas zonas erógenas; pero esto no significa que la sexualidad desaparezca, sino simplemente se diluye. Lo que trae por consecuencia un triunfo de la represión al constituirse los padres anímicos que se opondrán posteriormente al instinto sexual: los diques psíquicos (repugnancia pudor, moral); y que desviarán la energía sexual de su fin hacia otros distintos, es decir, serán sublimados.

Una característica importante de este período es que las relaciones de objeto son abandonadas y sustituidas por identificaciones, dichas identificaciones son finalmente estables lo cuál da lugar a que el niño sea más independiente de sus relaciones objetales; la ambivalencia en este período declina.

CAPITULO II

LA ADOLESCENCIA

1. Proceso Psicológico de la Adolescencia.

Invariablemente el término adolescencia se ha confundido con el de pubertad, siendo en realidad diferentes. La pubertad es el proceso biológico que se da en el individuo, en donde se observan las manifestaciones físicas de la maduración sexual. Esto da lugar a una nueva organización en la estructura Psíquica; fundamentalmente en el yo.

La adolescencia es el proceso emocional o psicológico, en el cuál el individuo deberá ajustarse a la etapa de la pubertad; esto es, adaptarse al conjunto de fenómenos nuevos, tanto internos como externos a los cuales se enfrenta. Estos procesos van unidos, en tanto que la adolescencia cualifica los procesos de adaptación que impone la pubertad; es pues, observable, que en este tiempo desaparezcan ciertos intereses y actitudes y hagan su aparición otros nuevos; un ejemplo de lo anterior se da en el proceso de desprendimiento de las figuras parentales y por tanto, de los primeros objetos amorosos

del individuo.

Este período es pues, el continuum de todo un proceso evolutivo de la personalidad, en donde las connotaciones socioculturales dificultarán o favorecerán dicho proceso de acuerdo a las circunstancias. Estas transformaciones llevarán hacia una determinada constitución "normal" de la vida sexual genital. Los teóricos de la adolescencia entre ellos Knobel, define la adolescencia como "la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil". (6)

A partir de este momento, aparece pues, un nuevo fin sexual, en donde todas las zonas erógenas que se subordinan a este nuevo fin, que es la primacía genital. Este nuevo

(6) Aberastury y Knobel. La Adolescencia Normal. Ed. Paidós México. pp.39-40.

fin sexual, determina diferentes funciones para cada sexo. Estas evoluciones sexuales serán considerablemente diferentes.

Freud plantea en sus "Tres ensayos para una teoría sexual" y en "La degradación General de la vida erótica", que la normalidad de la vida sexual, se produce por la confluencia de las dos corrientes que son dirigidas al objeto sexual y el fin sexual, éstas son la corriente cariñosa y la corriente sensual. Sin embargo, cuando esto no sucede aparece el peligro de perturbaciones por la defectuosa constitución de estos nuevos órdenes; como ejemplo se podría citar: la impotencia psíquica, y por tanto; darse, en el caso del hombre, la degradación del objeto sexual; en la mujer, la prohibición del objeto, y la frigidez. Todo esto, debido a la escisión de estas dos corrientes libidinales.

Como podemos ver, las manifestaciones de la sexualidad infantil no sólo determinan las desviaciones, sino también la estructura sexual normal del adulto.

El período de la adolescencia presenta una analogía con el

período infantil; o sea, en la adolescencia resurge la pregenitalidad; esto es, que las pulsiones parciales existentes durante el desarrollo psicosexual infantil en donde aún no se ha establecido la primacía de la zona genital, resurgen. Esto permite que el período de latencia concluya; así también se habrá de completar el período edípico, por lo que deberá renunciar a sus deseos pasivos. Renace también el proceso homosexual (narcisismo secundario), en donde el individuo se elige a sí mismo, es decir, elige un objeto narcisista.

En sus "Tres ensayos para una teoría sexual", Freud habla de la teoría de la libido, donde plantea la idea del "Libidoquantum", o libido del yo, que nos ofrece la posibilidad de la explicación de los fenómenos psicosexuales, en donde ésta libido es más fácil de analizar cuando ha encontrado su empleo psíquico en el revestimiento de objetos sexuales; o sea, cuando se convierte en "libido objetal", en este momento es posible observarla porque se concentra en objetos, se fija en ellos, o también puede abandonarlos, trasladándose de unos a otros, y desde aquí puede dirigir la actividad sexual del individuo que lleva a la satisfacción. (7)

(7) Cfr. Freud, S. Tres ensayos para una teoría sexual.
Ed. Biblioteca Nueva. t. II. p. 1222.

Podemos averiguar también que uno de los destinos de la libido del objeto, es que es retirada de estos objetos quedando flotante en ciertos estados de tensión hasta caer de nuevo en el yo, convirtiéndose nuevamente en libido del yo. Esta libido del yo se denomina, en oposición a la libido de objeto, libido "narcisista", y es aquí donde aparece el período homosexual del adolescente. "La libido del yo o libido narcisista aparece como una gran represa de la cuál parten las corrientes del revestimiento del objeto y a la cual retornan. El revestimiento del yo por la libido narcisista se nos muestra como el estado original, que aparece en la primera infancia y es encubierto por las posteriores emanaciones de la libido, pero que en realidad permanece siempre latente detrás de las mismas". (8)

En la estructuración psíquica del adolescente sucede que, el ello que toma fuerza nuevamente, se enfrenta con un yo débil que apenas va superando el período de latencia. Con los procesos de la pubertad, se fija la primacía de las zonas erógenas; la erección del miembro viril indica al individuo el nuevo fin sexual, o sea, la penetración en una cavidad excitadora de la zona genital; al mismo tiempo en la estructura psíquica se produce el hallazgo

(8) Ibid. p. 1222.

de objeto, que se ha venido preparando desde la niñez.

Recordemos (cap. I), que el primer objeto sexual exterior al cuerpo del niño fué el pecho materno, en tanto que estaba ligado con la absorción de alimentos; este objeto sexual desaparece después, debido quizá a la época en que le fué posible construir representativamente a la persona a la cual pertenecía el órgano que le producía satisfacción. Es a partir de este momento en que el instinto sexual se vuelve autoerótico. Terminando el período de latencia se vuelve a formar la antigua relación. Reaparece el complejo de edipo intensificado; el buscar el objeto sexual no es más que revivir aquél pasado tan placentero de aquella época de la lactancia, de aquella felicidad perdida.

El adolescente emprende la búsqueda de su objeto, debido a las prohibiciones incestuosas de las que fué objeto anteriormente, el respeto de estos límites, que es sobretudo una exigencia de la sociedad, debido a que ésta tiene que defenderse de la concentración en la familia para que estos intereses le sirvan para su funcionamiento social a niveles más elevados; todo esto hace que el adolescente se oriente en su elección objetual, fuera de la familia;

esto indica la separación de las ligas objetales, labor también de la sociedad. Pero a pesar de esta separación, la elección del adolescente sigue el modelo de aquella imagen que quedó impresa en la memoria de su más temprana infancia; es decir, la madre.

Ante todas estas novedades, a las que se ve expuesto el adolescente, se manifiesta rebelde ante las nuevas reglas familiares y a las nuevas prohibiciones; como consecuencia -entre otras cosas-, se da el típico ingreso a las pandillas, en donde aparece una sobreidentificación masiva es decir, todos los miembros del grupo se identifican con cada uno. Debido a la desconexión de los primeros objetos amorosos y en tanto que abandona su posición bisexual y narcisista, aparejo con los recuerdos infantiles de las ternuras de la figura femenina, la prohibición de las actividades sexuales tempranas hechas por el padre y su situación de rivalidad con él, desvían al muchacho de las personas de su mismo sexo, pudiendo hallar un objeto heterosexual, que de alguna manera está ligado a la búsqueda del objeto no incestuoso. El proceso adolescente, significa pues, que habrá cambios en la personalidad del individuo; la rebelión y las luchas externas que se desarrollan en el individuo son reflejo de los conflictos

de la dependencia infantil que todavía existen en él, de los cuales quiere librarse; son pues procesos de duelo, puesto, que tiene que abandonar la antigua omnipotencia infantil.

Debido a lo anterior, se podrán observar conductas inesperadas e inadmisibles por el adulto y la sociedad, a este proceso Knobel le da el nombre de "síndrome normal de la adolescencia", y dice que tanto, la mayor o menor anormalidad de dicho síndrome se deberá a la capacidad del individuo de elaborar sus procesos de identificación y de duelo. Por lo que, en tanto haya elaborado sus duelos que son los que lo llevarán a la identificación, su mundo interno se verá fortalecido, y por tanto esta normal anormalidad será menos conflictiva. La adolescencia que tiene como característica una situación de cambios, obliga a reestructuraciones permanentes de sus dos mundos; tanto el interno como el externo, estos cambios son vividos como intrusiones porque ya existía un equilibrio en la infancia; esto hace que el adolescente se quiera aferrar a su pasado al mismo tiempo que trata de proyectarse hacia el futuro, debido a que niega la pérdida de sus antiguas condiciones infantiles y al mismo tiempo se resiste a aceptar las

realidades adultas, las cuales se le van imponiendo tan inevitablemente (las modificaciones biológicas y morfológicas de su propio cuerpo). Esto hace que el duelo en el que se encuentra el muchacho sea más lastimoso. Le angustia la búsqueda de su identidad adulta, las fuerzas para superar estos duelos se obtienen de las primeras figuras, las cuales ha introyectado. "La inclinación infantil hacia los padres es quizá el más importante pero no el único de los sentimientos que renovados en la pubertad, marcan después el camino hacia la elección de objeto. Otros factores del mismo origen permiten al hombre, siempre en relación con su infancia desarrollar más de una única serie sexual y exigir muy diferentes condiciones para la elección de objeto". (9)

Como producto del descontrol del rol afectivo que se está perdiendo, durante este proceso, aparece conductas de desafecto, conductas de crueldad con el objeto, de indiferencia, de irresponsabilidad; estas conductas son típicas en la psicopatía, pero que, las encontramos también en la adolescencia. Se puede decir que la diferencia entre ambas es que todas las características enunciadas, en el psicópata son conductas permanentes y criticizadas. El adolescente psicópata, elimina el

(9) Ibidem. p. 1228

pensamiento donde la culpa pueda elaborarse por lo que permite el maltrato definitivo de los objetos, tanto a los objetos reales como a los fantaseados, creando en última instancia un gran empobrecimiento del yo, el cuál trata de mantenerse en una situación infantil irreal de irresponsabilidad, pero con independencia. Tiene imposibilidad de reconocer y aceptar la frustración; no ha podido elaborar su duelo ante la infancia perdida, y sin duda, su incapacidad de aceptar la transformación biológica que lo lleva a la adultez; mientras que en el adolescente, esto es sólo un momento de las circunstancias, son conductas transitorias que posteriormente va a someter a rectificación debido a la experiencia. En el adolescente normal se darán estas conductas neuróticas o psicóticas según sean las circunstancias; o sea, según las condiciones internas de cada sujeto dependiendo de su propia estructura y de sus propias condiciones de vida.

A diferencia del adolescente psicópata, el adolescente normal, tiene conflictos de dependencia, pero puede reconocer la frustración.

La pérdida de la niñez significa la pérdida del yo y de sus objetos, y por tanto de poder ubicarlos en el pasado.

Ante todas estas renunciaciones, el adolescente recurre al pensamiento o fantasías, debido a que se enfrenta a una vivencia de impotencia o fracaso, a una realidad. Las fantasías son utilizadas como un medio para compensar sus pérdidas. Es en la adolescencia, con todas sus importantes características, cuando la identidad sexual adquiere su definición, es decir, la polaridad masculino-femenino; Freud dice, que uno de los requisitos de la elección normal del objeto es el de escoger precisamente el sexo contrario; como ya hemos visto a lo largo del trabajo, esto no se da sin ninguna vacilación; y sabemos pues, que el adolescente tiene una exagerada inclinación hacia sus compañeros de su mismo sexo; y si existió un déficit o ausencia de las funciones paternas, y una fijación hacia la madre, esto da posibilidades de una elección homosexual (tanto en el hombre como en la mujer). Si el adolescente elabora su complejo de edipo, aparecerán idealizaciones de la figura paterna, esto le dará posibilidades, de manejar sus relaciones adultas con el padre, supera el temor a la castración por medio de realizaciones y logros en su vida y sabrá que el también tiene potencia y capacidad creativa como el padre.

Las primeras identificaciones del individuo fueron con las figuras parentales; ahora, a partir de la adolescencia el medio en el que se desenvuelve determina nuevas posibilidades de identificación, por lo tanto, el proceso adolescente le corresponde no solo al individuo por sí mismo, sino también a la sociedad, como estructura que juega un papel en él. Cuando las imágenes parentales introyectadas son desvalorizadas, obligan al adolescente a buscar con quién identificarse para compensar dichas imágenes. Finalmente, el individuo encuentra su objeto sexual; la estructura psíquica se consolida, lo que contribuye a la formación del carácter, o sea, la estructura psíquica adquiere una fijación, en donde todas las partes que componen la personalidad se sintetizan.

Es pues el final de la adolescencia, un período integrativo, en donde el yo es fortalecido por el rechazo a los conflictos pulsionales. "Un aspecto especial de la post-adolescencia es el esfuerzo continuado de llegar a un arreglo con las actitudes e intereses del yo parental. Este esfuerzo constituye un paso decisivo en la formación del carácter después de que el impulso sexual ha sido crecientemente estabilizado por su alejamiento de los objetos infantiles

de amor y odio". (10). Con esta integración de su personalidad, el adolescente ya cuenta con una base firme que le permite entrar a la edad adulta, y junto a todo esto la irreversibilidad es finalmente alcanzada.

2. Las Instituciones Asistenciales: incidencia en la estructura del proceso psicosexual del adolescente.

Se ha planteado, ya a lo largo del trabajo, el desarrollo psicosexual del individuo, y como se da la elección del objeto libidinal en él.

En este apartado se tratará de dar una visión de lo que sucede en la elección objetal en individuos que tienen una estructura social diferente a la ya conocida, es decir, a la estructura familiar.

Podemos plantear que el desarrollo psicosexual del individuo que no se encuentra en una estructura familiar tradicional será diferente, esto se debe a la privación de la madre (o de su sustituto). Se ha observado que esta privación ocasiona retrasos en el desarrollo del niño, tanto físico como intelectual y socialmente, las áreas más afectadas son

(10) Blos, Peter. Ibid. p. 230

la social y la del lenguaje.

Bowlby plantea, que son de vital importancia para el niño los cuidados maternos y paternos en sus primeros años de vida. Cuando se carece de ellos se crea una relación de "privación de madre". (11). Por supuesto, no tiene que ser forzosamente la madre biológica quién tenga que relacionarse con el niño, puede darse el caso en que sea un subrogado de ésta. La privación puede producir en el niño ansiedad, una excesiva urgencia de cariño, sentimientos de venganza y, como resultado de todo esto, sentimiento de culpa y depresión. La privación de madre, se puede presentar aún cuando la madre esté presente, tal es el caso por ejemplo, cuando existe entre otras cosas, el rechazo inconsciente de la madre hacia el hijo; cuando esta privación ocurre en los primeros meses y años de vida del niño, puede tener efectos profundos y duraderos.

El niño que se encuentra lejos de su madre, la extrañará aún más a la hora de dormir; puesto que es en ese momento, cuando él demanda más atención de ella, en estos casos, es

(11) Cfr. Bowlby, J. Cuidado Maternal y Amor. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1979. pp. 193-194

común que los juguetes preferidos del niño, tomarán un valor muy especial para él, en tanto que los afectos del niño se dirigirán hacia los juguetes, puesto que no está la figura que necesita en este momento específico.

Es de esperarse que cuando el niño vuelva a ver a la madre se encuentre alterado, aún en el caso en que se porte cariñoso no debe de sorprender que sus relaciones con la madre sean frías y se muestre retraído hacia ella; puede darse el caso también de que el niño la rechace. Todo esto, por supuesto, puede herir profundamente el orgullo de madre. Es común también que en estos casos el niño se vuelva celoso y exigente.

Bowlby, habla de tres aspectos en los cuales el niño requiere del cuidado materno, y por tanto, la forma en que los pierda lo afectará de diferentes maneras; el primero es la edad en la que el niño pierde el cuidado de la madre; el segundo, es el tiempo que dura su privación, y por último, es el grado de la falta de cariño materno. En relación a la edad se dice que todos los niños menores de siete años parecen estar en peligro de resentir el daño psíquico por falta de la madre, "...el desarrollo del infante de insti-

tución está por debajo de lo normal desde edad muy temprana" (12). En relación al tiempo de privación de madre en el niño, se señala que mientras más larga sea la privación más se retrasa el niño en su desarrollo, y "...aunque la recuperación es rápida si el niño es devuelto a su madre, no debe excluirse la posibilidad de que haya heridas del espíritu que se manifiesten más tarde en la vida". (13). Solo después de un tiempo en el que el niño comienza a interesarse por su nuevo medio es cuando sale de la apatía, generalmente tiene regresiones portándose como un infante (moja su cama, se masturba, deja de hablar, etc). Todo esto sucede cuando el niño ha estado con su madre y de pronto se ve privado de ella. En el caso en el que el niño ha sido criado siempre en instituciones, no muestra reacciones de este tipo debido a que su vida emocional ya ha sido afectada.

Cuando se dan las regresiones en el comportamiento del niño, y no es tratado con benevolencia, éstas se incrementarán. Uno de los problemas más claros que se presentan en niños privados de madre es que tienen una gran dificultad para llegar a ser buenos padres.

En los casos en que los niños de entre los tres y los cinco

(12) Ibid. p. 21

(13) Ibidem. p. 21.

años sufren por la privación de la madre, el daño será mayor que en los casos de niños entre los cinco y los ocho años pues sólo una minoría de ellos es la que se verá gravemente afectada. La medida de todo ello dependerá de la preparación que reciba el niño para enfrentarse a la separación, y dependerá también del trato que reciba durante la separación, y finalmente el otro aspecto que lo afectará será la actitud de la madre en el momento de regreso con el hijo.

Es evidente, pues, que la privación de la madre puede acarrear graves consecuencias, sin embargo, no es posible determinar la afectación de acuerdo con la falta de cuidado materno y su relación con respecto a diferentes edades.

Sabemos que el desarrollo del yo solo es posible lograrlo de manera satisfactoria si sus primeras relaciones humanas con contínuas y felices, y cuando se da el caso de que se tiene una imagen amorosa de los padres, pues de otra manera éstos pasan a ser figuras odiadas. Podemos decir que la privación de la madre no se da solo en las instituciones asistenciales, sino que la privación puede empezar en el hogar.

Todo lo anteriormente planteado comprende el desarrollo del

niño que se ve privado de cuidados maternos, aunque esto no significa que el único lugar apropiado para él, sea el núcleo familiar. Podemos observar que en el caso de niños mayores de ocho años las escuelas para internos pueden ser valiosas, tal sería el caso de aquél niño que sea un "inadaptado", si se encuentra en un mal hogar, a él podrá servirle el internado como un medio para descargar sus tensiones. Aparentemente los internados preservan los vínculos más importantes con su hogar, aunque de manera desvirtuada en tanto que representa la imagen de una madre fálica, aquella mujer que está provista de falo ya sea un falo externo o un atributo de éste que representa en su interior el falo masculino, es decir, la representación de la autoridad, de la ley, o sea, el que prohíbe y el que castra. (14)

Un caso que podemos mencionar acerca de la privación de madre se encuentra ejemplificado en la narración que Jean Paul Sartre realiza acerca de "Sn Genet", aquél niño abandonado privado de cuidados maternos en los primeros años de su vida. La síntesis es la siguiente: "Genet, un accidente le hizo tropezar con un recuerdo de la infancia y ese recuerdo se ha hecho sagrado; en sus primeros años se presentó un drama

(14) Cfr. Ibidem. p. 50

litúrgico del que él era el oficiante: conoció el paraíso y lo perdió, era niño y lo expulsaron de su infancia: sin duda esta "cortadura" no es muy fácil de localizar se pasea a medida de sus humores y de sus mitos entre su duodécimoquinto año... se siente uno mismo y otro, lo eterno está presente en un átomo de duración; en el seno de la vida más plena se presiente que no se hará más que sobrevivir, se teme el porvenir. Es el tiempo de la angustia y del heroísmo, del placer y de la destrucción... he aquí el argumento de este drama litúrgico: un niño muere de vergüenza y en su lugar surge un granuja... ni durante un instante ha querido creer que su situación no tenía salida. Ni durante un instante se imagina que está condenado a la pobreza y la bastardía; eso no sería justo, eso no estaría bien.

"Dios reemplazará a la madre ausente y el robo reemplazará la propiedad. Un pequeño hurto por aquí, un pequeño éxtasis por allá: eso basta para mantener su equilibrio interior; no tarda en volver a la dulce confusión natural. Pero mientras roba inocentemente, mientras codicia modestamente la palma del martirio ignora que se forma un destino". (15)

(15) Sartre, Jean Paul. San Genet, Comediante y Mártir. Cap.1 "El niño melodioso muerto en mí mucho antes que me corte el hacha". Buenos Aires, Losada. 1967. pp. 9-24.

El fin de San Genet, como Sartre lo indica, es el de un granuja que termina en todo tipo de perversiones entre ellas la homosexualidad. Este es un ejemplo muy útil pues nos ofrece una idea de un caso de abandono en su más extrema situación, o sea, la falta de la madre afectó gravemente al personaje de Sartre, el cual nos muestra la profundidad de la herida provocada por el abandono, la cuál tiene por secuela, en este caso, el robo y la homosexualidad, lo cuál nos sirve de muestra para advertir algunas de las consecuencias que este fenómeno puede provocar.

Ahora bien, si volvemos a nuestro caso de adolescentes que viven en instituciones asistenciales, nos preguntamos cuál es la percepción que tienen de su madre o de la figura femenina, y de acuerdo con la respuesta que obtengamos podremos inferir sus relaciones sexuales futuras.

La imagen que de la madre de la infancia ha sido introyectada, cambiará en la adolescencia, con lo cuál se hace posible que se establezca una relación con la madre de ahora (la institución); en este caso se le puede percibir como la madre fálica, esto es, autoritaria, prohibitiva, punitiva y castrante. Todo lo cuál significaría, en su

caso, percibir de manera negativa a la figura materna. Este planteamiento solo puede ser avalado por estudios más profundos; sin embargo, aunque no lo podamos afirmar de manera contundente, queda esbozado en los estudios que hemos revisado.

CAPITULO III

METODOLOGIA

Siendo la finalidad de este estudio el análisis de cómo se da la elección de objeto libidinal en adolescentes que viven en instituciones asistenciales, se eligieron dos pruebas proyectivas, que nos permitieron analizar los sentimientos de los adolescentes hacia los distintos miembros de su familia, para ello nos auxiliamos de un tratamiento estadístico.

Al utilizar las pruebas proyectivas partimos de dos supuestos básicos, que son los siguientes:

1. Que las respuestas no se dan por azar, sino que están determinadas por los atributos psicológicos del mismo sujeto, y
2. El conjunto de respuestas dadas reflejará la organización en sus rasgos más importantes de la personalidad del sujeto.

Como instrumento pues, se eligieron el test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony: y el test de Habitat.

HIPOTESIS

Ho. No existen diferencias significativas en las diferentes cargas afectivas que el adolescente de instituciones asistenciales desplaza hacia cada uno de los diferentes miembros de su familia. Todo esto, de acuerdo con el test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony.

Ha. Si existen diferencias significativas en las diferentes cargas afectivas que el adolescente de instituciones asistenciales desplaza hacia cada uno de los diferentes miembros de su familia. Todo esto, de acuerdo con el test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony.

Ho. El adolescente de instituciones asistenciales no tiene cercanas relaciones con su familia y su medio ocupa un lugar más importante en sus relaciones afectivas.

Ha. El adolescente de instituciones asistenciales sí tiene relaciones cercanas con su familia y su medio ocupa un lugar menos importante en sus relaciones afectivas.

1. sujetos.

La investigación se realizó con una población de 30 adolescentes (varones del 4o. y 5o. año de primaria del Internado Nacional Infantil, dependiente de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Los adolescentes de nuestra población son todos huérfanos, en su mayoría de padre; todos ellos, de nacionalidad mexicana y con un promedio de edades de entre los 12 y los 14 años.

2. procedimiento

La aplicación de las pruebas psicológicas estuvieron a cargo de la autora de la tesis. La duración de la aplicación de las pruebas, fué de una sesión de 50 minutos por sujeto.

La aplicación de las pruebas fué en el orden siguiente:

a) Habitat

b) Test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony.

3. variables controladas

- a) edad
- b) sexo
- c) escolaridad
- d) institución asistencial

A) Test de Relaciones Familiares de Benne-Anthony

Esta prueba nos indica de manera confiable y objetiva, la forma en que el individuo desplaza sus sentimientos hacia los miembros de su familia y la forma en que percibe los sentimientos de su familia hacia él.

El individuo a través de toda su vida percibe de diferente manera a su familia; es percibida en la edad infantil de manera diferente a la adolescencia y necesariamente sus relaciones las aprecia de diferente manera. Así pues dependiendo de sus sentimientos el individuo puede incluir o excluir de su círculo familiar a personas importantes. Las actividades emocionales de los adolescentes tendrán sentimientos de amor y odio, de gusto y disgusto, y sentimientos de celos, aunque no tan evidentes como se dan estos sentimientos en los niños menores.

De acuerdo con la edad de los adolescentes se seleccionó la forma para "niños mayores", que contiene las siguientes áreas:

1. Dos tipos de actitud positiva, que va de lo apacible a lo fuerte, los reactivos suaves tienen que ver con sentimientos de aprobación amistosa, y los fuertes con sentimientos sexualizados o sensualizados. Esto asociado con el contacto físico estrecho y de manipulación.
2. Dos tipos de actitud negativa, también de lo suave a lo fuerte; siendo los más suaves correspondientes a la desaprobación y enemistad, y los más fuertes expresan odio y hostilidad.
3. Actitudes que tienen que ver con sobreindulgencia de los padres, teniendo dos direcciones, esto es, si los sentimientos vienen del niño y van hacia otra persona, o, si el mismo se siente el objeto del sentimiento de otra persona.

Material de la Prueba.

Esta prueba representa a la familia del individuo mediante veinte figuras representadas por personas de diferentes edades, formas y tamaños, lo suficientemente estereotipadas para representar a los miembros de una familia,

también bastante ambiguas como para no corresponder a alguna familia específica.

Estos personajes van, desde los abuelos, hasta un bebé, y de todos ellos, el muchacho puede crear su propio círculo familiar. Además de todos los personajes, se incorpora otra figura importante, la cuál representa a "nadie", cuya función será la de acomodar aquellos reactivos que no considere adecuados para alguno de los personajes de su círculo. Cada figura está pegada en una base, arriba tienen una hendidura, la cuál tiene por función servir de depósito a las tarjetas que contienen los reactivos. Cada uno de estos reactivos contiene un mensaje, y el sujeto los deberá colocar en la persona a quién crea que corresponde.

El test de Relaciones Familiares intenta ayudar a los adolescentes a expresar actitudes emocionales, de las cuales se da cuenta pero, que encuentra difícil verbalizar. Probablemente existe un continuum de libertad de expresión entre los sentimientos reprimidos, el sentimiento suprimido que se ha mantenido en privado, el sentimiento expresado a gente familiar y el sentimiento expresado a extraños. Se espera que las respuestas del test reflejen los

sentimientos del niño hacia su familia, incluyendo los que le son más privados. Sus emociones más profundas sólo pueden ser inferidas a partir de los resultados del test. Por todo lo anterior nos reducimos a caracterizar el presente estudio como de carácter exploratorio, ya que por las características del test y de las limitaciones de nuestro universo no podemos aspirar a conclusiones más amplias. Esto se podrá observar en este apartado metodo lógico y en nuestras conclusiones.

B) Test de Habitat.

El test de habitat es una prueba proyectiva basada en la teoría del campo de Kurt Lewin. El test plantea que un espacio representa una situación dada, y en él se establece una relación entre la conducta y el campo. Esto es, el sujeto, de la prueba manifiesta sus relaciones con distintas personas, a cada una le da un lugar en un espa cio dado.

Para su análisis se toma el espacio, y la situación, como una totalidad, en la cuál existen diferentes partes en la que se ha expresado el sujeto. Por tanto, el test de habitat es una prueba proyectiva, en la cuál, la hoja

representa el campo afectivo del sujeto.

El contenido de la prueba nos expresa que las relaciones con los familiares son más fáciles, porque ya están dadas. Si el individuo nombra a la mayoría de la familia es porque, tiene una mayor relación con ellos. Si omite, en cambio, el nombre de algún miembro de la familia, ello se puede deber a la existencia de celos, rebelión o a cualquier problema similar.

En el caso en que solo nombra a la familia, ello significa que no ha roto con su núcleo familiar; cuando lo representa sin mucha relación, se debe a que estas relaciones le son impuestas de hecho, o sea, como norma social. Cuando se nombra a otros familiares o maestros es posible que éstos funjan como padres sustitutos.

El caso en que el sujeto elige adultos en su área cercana, lo que está expresando con ello es necesidad de protección. De otra manera si plantea relaciones con gentes que está fuera de la familia, con ello se está refiriendo a relaciones que en lo general, habrá tenido que conquistar y por tanto, han pasado por un camino más

difícil que las relaciones familiares, que como se decía ya están dadas por el medio.

En el caso en el cuál, el sujeto ha dibujado muchos círculos, ello puede significar que es una persona, o muy afectuosa o falta de ello. Cuando nombra animales es que está expresando una relación donde no existe compromiso ni responsabilidad, esto es, que no puede establecer relaciones donde se le exige responsabilidad. De otra manera cuando nombra objetos (por ejemplo muñecos), es un afecto que sale y se acomoda sin ninguna resonancia y que no tiene riesgo, hay una mayor inhibición y dificultad de relación.

Interpretación.

Para la interpretación de la prueba, se toman en cuenta los siguientes indicadores:

1. El tamaño de los círculos: Esto nos indica la manera mediante la cuál el individuo valora a sus personajes, y el valor que se da a sí mismo, o sea, los círculos pequeños reocresentan minusvalía; los círculos grandes

representan sobrevaloración; y cuando el círculo que representa al sujeto, sometido a la prueba, es significativamente mayor que los demás, significa egocentrismo.

2. La cercanía de los círculos indica lo estrecho de una relación, la simbiosis. La relación simbiótica por lo general se presenta en las personas dependientes y que no soportan la soledad, por lo que buscan el contacto de otros. Cuando los círculos se encuentran alejados se está representando las dificultades de una relación y deja entrever que el individuo es más aislado.

3. La posición: Para la interpretación de la posición de los círculos se divide la hoja en cuatro partes, y se observa hacia donde se desplaza la mayoría de ellos. Cada cuadrante de la hoja tiene un significativo indicando lo siguiente:
 - a) la parte media superior significa inseguridad de sí mismo.

- b. la parte izquierda superior significa ser sobre-
vigilado e introvertido, y el sujeto se siente
observado.

- c. la parte media inferior significa ser más arrai-
gado, sereno y estable; si se trata de un caso
en que este rasgo sea muy marcado, se puede estar
manifestando un síntoma depresivo.

- d. el centro indica que el sujeto es adaptado y cen-
trado en sí mismo, aún más, puede ser un indivi-
duo autodirigido.

- e. el lado derecho indica la tendencia al negativismo
y a la rebelión.

Los datos del test de habitat fueron obtenidos por medio de cuatro variables: tamaño, posición, personajes y distancias. Los resultados de estas variables nos indicarán la manera en que los adolescentes desplazan sus sentimientos afectivos. Los resultados los hemos presentado en valores relativos (cuadro 3).

El test se aplica en una hoja en blanco tamaño carta y en el

centro de ella se traza un círculo del tamaño de una moneda de veinte centavos, dentro del círculo se pone la letra inicial del sujeto.

En las instrucciones que se dan al sujeto, se le indica que el círculo dibujado lo representa a él, y que tendrá que poner cerca de su círculo a las personas con las que se encuentre más a gusto, más contento y que más quiera. Más lejos deberá poner, en orden progresivo a las personas por las que manifieste los sentimientos contrarios, o sea, que no las quiera o sienta disgusto con ellas. Los círculos los deberá ir enumerando según los vaya dibujando y deberá indicar a que personaje corresponde.

CAPITULO IV

RESULTADOS

A) Test de Relaciones Familiares de Bene-Anthony

Los resultados obtenidos con la aplicación del test, fueron sometidos a una diferencia de medias, cuyo criterio para aprobar las hipótesis (Ho. vers. Ha.), es que si el valor calculado es menor que el valor tabulado, a un nivel de significancia al $\alpha\%$ (0.05) con N-1 GL, en una prueba A; entonces rechazamos la hipótesis nula (Ho.), y por lo tanto aceptamos la hipótesis alternativa (Ha.).

La fórmula empleada es la siguiente:

$$A = \frac{\sum D^2}{(\sum D)^2}$$

Donde:

$$\sum D = 47.44$$

$$\sum D^2 = 251.61$$

$$(\sum D)^2 = 2250.55$$

Substituyendo:

$$A_c = \frac{251.61}{2250.55} = 0.112$$

$$GL + N - 1 = 10 - 1 = 9$$

$$A_t = 0.276$$

De donde se concluye que la diferencia en el análisis de los resultados obtenidos a través del test de Relaciones Familiares es significativo a un nivel $\alpha\%$ (0.05) con sus 9 GL. Por lo tanto rechazamos hipótesis nula y aceptamos la hipótesis alternativa.

Con respecto a los resultados analíticos de esta prueba se puede observar una ruptura con las figuras parentales, sin embargo, el papel que éstas juegan en las relaciones afectivas de alguna manera es suplido por los hermanos quienes de alguna manera son intermediarios y puente con el núcleo familiar; ésta situación es debida a que los padres siguen siendo importantes aunque su percepción sea negativa.

C U A D R O (1)

VARIABLES	SENTIMIENTOS QUE PROVIENE DEL ADOLESCENTE		SENTIMIENTOS RECIBIDOS POR EL ADOLESCENTE		SOBRE PROTECCION
	(+)	(-)	(+)	(-)	
O T R O S	1.96	.86	1.66	9	.93
HERMANOS	7.46	3.2	6.13	4.3	7.43
PADRE	1	.76	1.23	.83	.33
MADRE	2.23	.25	1.76	.9	.3
NADIE	6	12.03	5.93	11.1	6.53

Medias obtenidas de la prueba de Relaciones Familiares de Bene-Anthony, sobre las exteriorizaciones de los sentimientos que provienen del adolescente, y que recibe de otras personas.

C U A D R O (2)

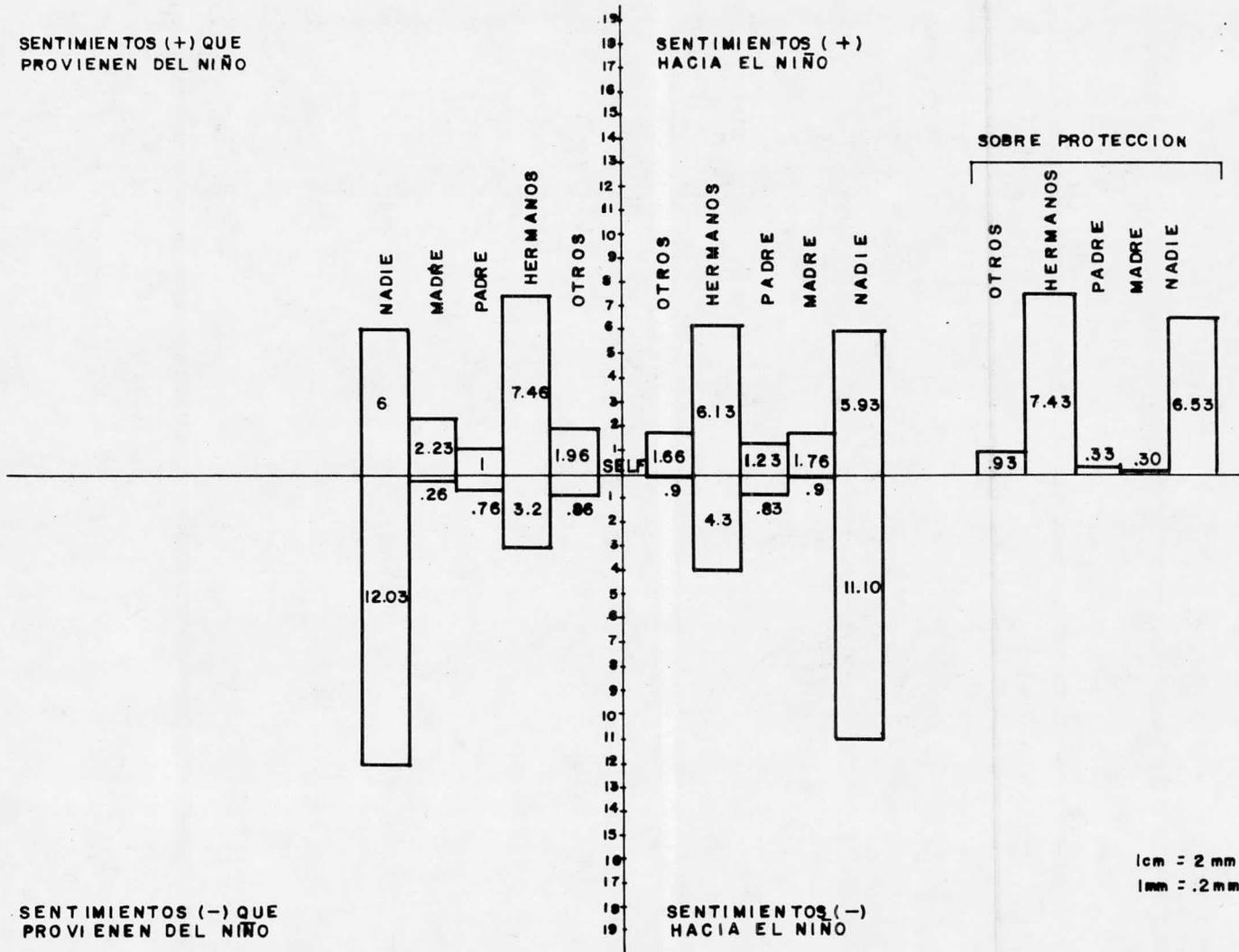
Diferencia de medias de los sentimientos positivos y negativos del adolescente y sentimientos de sobre protección que recibe de hermanos, padre y madre obtenidos de la prueba de Relaciones Familiares, de Bene-Anthony, cuyas medias se encuentran en el cuadro (1).

VARIABLES	+	-	+	-	SOBRE PROTECCION
HERMANOS	7.46	3.2	6.13	4.3	7.43
PADRE	1	.76	1.23	.83	.33
DIFERENCIA DE MEDIAS	6.46	2.44	4.90	3.47	7.10
HERMANO	7.46	3.2	6.13	4.3	7.43
MADRE	2.23	.26	1.76	.9	.3
DIFERENCIA DE MEDIAS	5.23	2.94	4.37	3.40	7.13

SENTIMIENTOS (+) QUE
PROVIENEN DEL NIÑO

SENTIMIENTOS (+)
HACIA EL NIÑO

SOBRE PROTECCION



SENTIMIENTOS (-) QUE
PROVIENEN DEL NIÑO

SENTIMIENTOS (-)
HACIA EL NIÑO

1cm = 2mm
1mm = .2mm

B) Test de Habitat

En el test de Habitat se encontró que el 40% de la población estudiada tiene como personajes predominantes a los de su familia, lo cuál nos indica que aún se encuentran involucrados en su círculo familiar, pero fundamentalmente a través de sus hermanos, lo cuál nos refuerza los resultados del test de Relaciones Familiares, los hermanos siguen siendo el lazo de unión con su estructura familiar.

A continuación, se puede observar que se encuentran fuertemente involucrados con su núcleo del internado, sin embargo, esto representa el 35% de las respuestas, lo que nos indica que es menor a la influencia familiar. A partir de esto podemos inferir que los personajes del internado sirven al sujeto como punto de apoyo hacia su medio, es muy importante destacar este fenómeno, porque los afectos se desplazan más hacia la familia, en cambio las amistades son las relaciones que se han tenido que conquistar y aún más, son las que ha sido necesario sortear (amigos que se aceptan, personajes que se rechazan y personajes indiferentes).

SE ESQUEMATIZA LAS VARIABLES QUE SE MANEJARON EN EL TEST DEL HABITAT

C U A D R O 3

Variables	D a t o s									100%
TAMAÑO	Círculos más pequeños que el modelo			Círculos más grandes que el modelo			Círculos iguales que el modelo		Egocentrismo	Total respuestas
	R=276 83.38%			R=4 1.20%			R=33 9.96%		R=18 5.43%	331
PERSONAJES	Amigos dentro de la institución		Amigos fuera de la institución		Personal de la institución	Familiares		No amigos	Total respuestas	
	R=114 35.96%		R=13 4.10%		R=18 5.67%	R=127 40.06%		R=45 14.19%	317	
POSICION	Parte media superior	Parte izq. superior	Parte media inferior	Centro	Parte derecha superior	Parte izq. inferior	Parte derecha inferior		Total respuestas	
	R=5 11.90%	R=2 4.76%	R=5 11.90%	R=22 52.38%	R=2 4.76%	R=4 9.52%	R=2 4.76%		42	
DISTANCIA (cercanía-lejanía)	0-1 cm.	2-3 cm.	4-5 cm.	6-7 cm.	8-9 cm.	10-11 cm.	12-13 cm.	14-15 cm.	16-17 cm.	Total respuestas
	R=200	R=46	R=11	R=13	R=10	R=10	R=18	R=7	R=0	315
	% 63.49	% 14.49	% 3.46	% 4.12	% 3.17	% 3.17	% 5.71	% 2.22		

CONCLUSIONES

Las conclusiones a que nos ha permitido llegar este trabajo son las siguientes:

1. Este trabajo nos permite entrever una problemática muy amplia, que necesariamente tiene que ser objeto de otros estudios acerca de los adolescentes que se encuentran internados en instituciones asistenciales. Esta afirmación queda fundamentada en primer lugar, por la investigación bibliográfica en donde se pudo observar (al menos en el material revisado), que no existen materiales específicos acerca del tema; en segundo lugar, mucho menos existen materiales acerca de la elección de objeto en adolescentes internados; por lo tanto, el valor de este trabajo es haber explorado este campo, cuando menos no estudiado en México.
2. Podemos decir a manera de conclusión, acerca del tema de la elección de objeto libidinal en adolescentes que viven en instituciones asistenciales, de acuerdo con la población estudiada, que existe una gran dificultad en su elección de objeto, y que posiblemente perciben a la figura femenina con cierto temor al rechazo y al abandono;

sin embargo, por otra parte puede ser percibida como una búsqueda constante de esa figura que ha sido poco proveedora y que no ha cumplido satisfactoriamente su papel.

3. La consecuencia lógica del proceso adolescente, que es la identidad sexual, o sea la elección de objeto; y en tanto que ésta elección es parte de dicha identidad, se maneja a través de mecanismos de elección adecuados a la estructura del muchacho. Dicha estructura está siendo revalorada en este período adolescente; y al ser revalorada mete al muchacho en confusión para su elección, y si a esta revaloración le agregamos que el período de latencia no le dió suficientes elementos para enfrentar dicho proceso, su confusión va a ser mucho mayor y más difícil su elección.

Podemos observar en nuestro universo de trabajo, que la figura del padre es percibida como un modelo pobre, débil, rechazante y ausente, lo que podría generar una mayor disposición a una elección objetal homosexual. Esto debido a que el muchacho se somete a la madre fálica, abandonando de esta manera la actividad propia de la identidad sexual masculina; aceptando como consecuencia, el papel femenino.

4. Los mecanismos psicológicos del muchacho lo llevan a identificarse con los hermanos, este fenómeno se presenta como un desplazamiento, en tanto que dicha identificación, ya no es con los padres. Por tanto esta percepción negativa hacia los padres hace que el muchacho desplace su afecto hacia los hermanos, sirviéndose éstos como un puente que le permite seguir vinculado al núcleo familiar, así pues, son ellos quienes van a jugar el papel en las identificaciones y en el deseo; y donde podemos observar que el papel del padre y de la madre es inadecuado, y de esta manera son las figuras de los hermanos las que pueden ser elegidas como modelo para su elección objetal.

Este mecanismo no es de ninguna manera generalizable, puesto que se puede dar una amplia gama de desviaciones para la elección de objeto, dependiendo de la propia estructura del individuo y de sus condiciones particulares.

LIMITACIONES

1. Una de las principales limitaciones de este estudio es su carácter exploratorio, por lo cuál, no se pueden dar conclusiones generales acerca de la elección de objeto libidinal en adolescentes de instituciones asistenciales.

Este trabajo es muy específico, y por tanto, limitado a su universo, la aplicación de la prueba, como ya mencionamos, abarcó 30 sujetos.

2. Desde este enfoque, posiblemente éste trabajo sea un estudio pionero, lo cuál, implica una gran limitante ya que no se cuenta con un conjunto más amplio de estudios que nos permitan vislumbrar la profundidad de diversos problemas.

ALTERNATIVAS DE INVESTIGACION

Por lo anteriormente planteado, este trabajo intenta dejar entrever un amplio terreno de estudio en las instituciones asistenciales, esto es, las relaciones psicológicas que los adolescentes establecen con el "fenómeno institución".

Este trabajo, aunque es exploratorio, a permitido determinar que existen problemas afectivos en los adolescentes que se encuentran internados, esto es, especialmente importante ya que en esta etapa de la vida se realiza la elección de objeto difinitivo, con ello, porque es inseparable se descubre una crisis de las relaciones familiares. La investigación de estos fenómenos es de vital importancia tanto para las instituciones como para los adolescentes, por lo cuál es recomendable que se realice un estudio a fondo de un conjunto de instituciones y determinar con mayor precisión la deformación que sufren las relaciones afectivas debido al desprendimiento de los padres y a la inclusión del adolescente en la estructura institucional.

A P E N D I C E

REACTIVOS DE LA PRUEBA DEL TEST DE RELACIONES FAMILIARES
DE BENE-ANTHONY

FORMA PARA NIÑOS MAYORES

A) Leves sentimientos positivos (afectuosos) que provienen del niño.

- 00. Esta persona de la familia es muy agradable.
- 01. Esta persona de la familia es muy alegre.
- 02. Esta persona de la familia siempre ayuda a los otros.
- 03. Esta persona de la familia tiene los modales más agradables.
- 04. Esta persona de la familia nunca te falla.
- 05. Esta persona de la familia es muy bonita.
- 06. Esta persona de la familia merece un bonito regalo.
- 07. Esta persona de la familia es un buen deportista.
- 08. Resulta muy bonito jugar con esta persona de la familia.
- 09. Esta persona de la familia es muy amable de corazón.

B) Fuertes sentimientos positivos (sexualizados) que provienen del niño.

10. Me gustaría abrazar amorosamente a esta persona de la familia,
 11. Me gustaría ser besado por esta persona de la familia.
 12. A veces desearía poder dormir en la misma cama con esta persona de la familia.
 13. Me gustaría poder tener a esta persona siempre junto a mi.
 14. Me gustaría que esta persona de la familia cuidara de mi más que de nadie.
 15. Cuando me case me gustaría casarme con alguien que fuera tal como esta persona de la familia.
 16. Quisiera que esta persona de la familia me haga coquillas.
 17. Quisiera abrazar a esta persona de la familia.
- C) Leves sentimientos negativos provenientes del niño.
20. Esta persona de la familia es a veces un poco demasiado exigente.
 21. Esta persona de la familia algunas veces fastidia.
 22. Esta persona de la familia algunas veces arruina los chistes de otras personas.
 23. Esta persona de la familia es algunas veces de mal genio.

24. Esta persona de la familia es algunas veces de genio vivo.
25. Esta persona de la familia algunas veces se queja demasiado.
26. Esta persona de la familia esta algunas veces molesta sin razón alguna.
27. Esta persona de la familia algunas veces protesta demasiado.
28. Esta persona de la familia algunas veces no es muy paciente.
29. Esta persona de la familia algunas veces se enoja mucho.

D) Fuertes sentimientos negativos (hostiles) que provienen del niño.

30. Algunas veces quisiera matar a esta persona de la familia.
31. Algunas veces quisiera que esta persona de la familia se fuera.
32. Algunas veces odio a esta persona de la familia.
33. Algunas veces me siento como si le pegara a esta persona de la familia.
34. Algunas veces pienso que estaría más contento si esta persona no estuviera en la familia.

35. Algunas veces me fastidio con esta persona de la familia.
36. Algunas veces me gustaría hacer cosas tan sólo para molestar a esta persona de la familia.
37. Esta persona de la familia puede hacerme sentir muy enojado.

E) Leves sentimientos positivos (afectuosos) hacia el niño.

38. Esta persona de la familia es amable conmigo.
39. Esta persona de la familia es muy fina conmigo.
40. Esta persona de la familia me gusta mucho.
41. Esta persona de la familia pone atención en mi.
42. A esta persona de la familia le gusta ayudarme.
43. A esta persona de la familia le gusta jugar conmigo.
44. Esta persona de la familia en realidad me entiende.
45. Esta persona de la familia escucha lo que tengo que decir.

F) Fuertes sentimientos positivos (sexualizados) hacia el niño.

46. A esta persona de la familia le gusta besarme.
47. A esta persona de la familia le gusta abrazarme.

48. A esta persona de la familia le gusta abrazarme amorosamente.
49. A esta persona de la familia le gusta ayudarme con mi aseo.
50. A esta persona de la familia le gusta hacerme gracias.
51. A esta persona de la familia le gusta estar en la cama conmigo.
52. Esta persona de la familia siempre quiere estar conmigo.
53. Esta persona de la familia tiene más cuidado conmigo que con cualquier otro.

G) Leves sentimientos negativos hacia el niño.

54. Esta persona de la familia a veces me mira con ceño.
55. A esta persona de la familia a veces le gusta fastidiarme.
56. Esta persona de la familia algunas veces riñe conmigo.
57. Esta persona de la familia no quiere jugar conmigo cuando yo así lo deseo.
58. Esta persona de la familia nunca quiere ayudarme cuando me encuentro en problemas
59. Esta persona de la familia algunas veces me critica.
60. Esta persona de la familia algunas veces se enoja conmigo.

61. Esta persona de la familia está demasiado ocupada como para que tenga tiempo para mí.

H) Fuertes sentimientos negativos (hostiles) hacia el niño.

62. Esta persona de la familia me hace mucho daño.

63. Esta persona de la familia me castiga muy a menudo.

64. Esta persona de la familia me hace sentir tonto.

65. Esta persona de la familia hace sentirme temeroso.

66. Esta persona de la familia es inferior a mí.

67. Esta persona de la familia hace sentirme infeliz.

68. Esta persona de la familia siempre se queja de mí.

69. Esta persona de la familia no me ama lo suficiente.

I) Sobre-protección maternal.

70. Mamá se inquieta, por el hecho de que esta persona de la familia puede resfriarme.

71. Mamá se inquieta por el hecho de que esta persona de la familia pueda enfermarme.

72. Mamá se inquieta por el hecho de que esta persona de la familia pueda ser atropellada.

73. Mamá se inquieta por el hecho de que esta persona de la familia pueda herirse.



74. Mamá se inquieta por el hecho de que algo le pueda suceder a esta persona de la familia.
75. Mamá se aterroriza por el hecho de que esta persona de la familia se aleje demasiado.
76. Mamá se atemoriza por el hecho de que esta persona de la familia juegue con niños sin educación.
77. Mamá se inquieta por el hecho de que esta persona de la familia no coma lo suficiente.
- J) Sobre-complacencia paternal.
78. Esta es la persona de la familia con quien Papá va mucho de aquí para allá.
79. Esta es la persona de la familia a quien Papá presta demasiada atención.
79. Esta es la persona de la familia a quien Papá mima demasiado.
80. Esta es la persona de la familia con quien Papá pasa mucho tiempo.
81. Esta es la persona de la familia a quien Papá quiere más.
- K) Sobre-complacencia maternal.

82. Esta es la persona de la familia con quién Mamá va mucho de aquí para allá.
83. Esta es la persona de la familia a quién mamá presta demasiada atención.
84. Esta es la persona de la familia a quién Mamá mima demasiado.
85. Esta es la persona de la familia a quién Mamá quiere más.

B I B L I O G R A F I A

1. ABERASTURY, A. y KNOBEL, M. La adolescencia normal.
Ed. Paidos, Buenos Aires.
1979.
2. BOWLBY, J. Cuidado maternal y amor.
Edición Fondo de Cultura
Económica, México. 1975
3. BLOS, PETER. Psicoanálisis de la adolescencia.
Ed. Joaquín Mortis.
México, 2a. Ed. 1975.
4. BETTELHEIM, B. Heridas simbólicas.
Ed. Barral. Barcelona
1974.
5. BENE, A. ANTHONY, J. Manual For the family relations test.
From the Departament of
Psychiatry, Institute of
Psychiatry London. Published
by Nfer publishing Company
Limited.
6. FENICHEL, OTTO. Teoría psicoanalítica de las neurosis.
Ed. Paidos, Buenos Aires,
5a. Ed. 1973

7. FREUD, SIGMUND. Los instintos y sus destinos. Obras completas. T.II. Ed. Biblioteca Nueva, 3a. Ed. Madrid, España. 1973
8. FREUD. SIGMUND. Esquema del psicoanálisis. Ed. Paidós, Buenos Aires. 1976
9. FREUD, SIGMUND. Tres ensayos para una teoría sexual. Obras completas, T. III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España. 3a. Ed. 1973
10. FREUD, SIGMUND. Introducción al narcisismo. Obras completas. T. II. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España, 3a. Ed. 1973.
11. FREUD, SIGMUND. La teoría de la libido y el narcisismo. Obras completas. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España, 3a. Ed. 1973
12. FREUD, SIGMUND. La disolución del complejo de Edipo. Obras completas. T. III. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, España, 3a. Ed. 1973.
13. FREUD, SIGMUND. Sobre una degradación general de la vida erótica. Obras completas. Tomo II. Biblioteca Nueva, Madrid, España 3a. Ed. 1973.
14. FREUD, SIGMUND. Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. Obras completas. Tomo III. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, España. 3a. Ed. 1973.

15. FREUD, SIGMUND. Sobre un tipo especial de la elección de objeto en el hombre. Obras completas. Tomo II. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, España. 1973
16. FREUD, SIGMUND. El carácter y el erotismo anal. Obras completas. Tomo II. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España, 3a. Ed. 1973
17. FREUD, SIGMUND. Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente de erotismo anal. Obras completas. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España, 3a. Ed. 1973
18. KERMBERG, OTTO. La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. Ed. Paidós, Buenos Aires. 1979.
19. LAPLANCHE, y PONTALIS. Diccionario de Psicoanálisis. Ed. Labor S.A., Barcelona, 1979.
20. MENDOZA, A. y MORALES, F. Tesis: Estudio psicodinámico de un grupo de niños (varones de 5 años), con padre alcohólico. UNAM. 1978.
21. SPITZ, RENE. El primer año de vida del niño. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.

22. SARTRE, JEAN PAUL. San Genet, comediante y mártir.
Cap. 1. El niño melodioso muerto
en mí antes que me corte el hacha.
Buenos Aires, Losada, 1967.
23. Test Habitat. Apuntes de la Facultad de Psicología.
U.N.A.M.